

LA SEXUALIDAD
¿Una cuestión de atracción?

Para el sábado 22 de agosto de 2009

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Romanos 12: 1, 2 • «Por tanto, hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Este es el verdadero culto que deben ofrecer. No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto».

Juan 17: 15, 16 • «No te pido que los saques del mundo, sino que los protejas del mal. Así como yo no soy del mundo, ellos tampoco son del mundo».

(Por citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LA SEXUALIDAD»?

Nuestros adolescentes están creciendo en una sociedad que, en el mejor de los casos, presenta el concepto de la pureza sexual como anticuado, y en el peor de los casos como represivo. Los medios presentan a los niños —particularmente a las niñas— como objetos sexuales desde edades cada vez menores (como siete u ocho años), vestidas para imitar a Britney Spears o Christina Aguilera. Algunos profesores de educación secundaria informan que el sexo oral es tan común y casual entre los estudiantes de trece años como lo era besarse una generación atrás. En esta atmósfera contaminada, la Palabra de Dios respira como la fresca brisa del océano. Los jóvenes cristianos necesitan saber que el cuerpo humano y la sexualidad son creaciones buenas de un Dios bueno y no productos comerciales para ser publicitados y vendidos por un precio.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LA SEXUALIDAD»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Reconocer que la sexualidad es un regalo de Dios.
2. Entender los principios bíblicos que rigen la sexualidad.
3. Comprometerse a guardar las normas divinas en relación a la vida sexual.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) dos rosas blancas; (Actividad B) una rosa (de cualquier color), revistas y catálogos.

Conexión • Biblias, lección del estudiante.

Práctica • Tarjetas de felicitación sin ningún mensaje en su interior, sobres, bolígrafos, sellos para cerrar sobres.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés), en la dirección http://RealTimeFaith.org. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la sección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en http://RealTimeFaith.org (en inglés).
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Consigamos dos rosas blancas. Saquemos una al principio de la clase y mantengamos la otra escondida.

Alistémonos • Al principio de la clase demos una de las rosas blancas a los alumnos. Pidámosles que se la pasen entre ellos, que la huelan, que toquen los pétalos y sientan lo suaves que son. Dejemos que todos continúen haciéndolo mientras les hablamos durante la ilustración inicial.

Iniciemos la actividad • Al final de la ilustración, pidamos que nos devuelvan la rosa. Seguramente estará magullada y tendrá los pétalos dañados debido a que ha sido tocada en repetidas ocasiones. **Digamos: Cada vez que tocamos los pétalos de una rosa, estos se van deteriorando. Lo mismo sucede con nuestra sexualidad. Cada vez que nosotros entregamos alguna parte de nuestra sexualidad, quedamos heridos y deteriorados. No podemos mantener la pureza que Dios desea de nosotros si permitimos que otras personas nos toquen y nos usen.** Saquemos en ese momento la otra rosa blanca y pidamos que la comparen. **¿Cuál de las dos luce más atractiva? ¿Cuál de las dos está viviendo su máximo potencial como flor?**

Analicemos • Preguntemos: ¿En qué se relaciona esta ilustración con nuestra sexualidad? ¿Nos parece una buena comparación? ¿Por qué sí o por qué no? Recalquemos el hecho que mediante el perdón, el amor y el poder de Dios, él desea que volvamos a ser la hermosa persona que quiere que seamos. No importa si ya nos hemos ensuciado a causa de nuestras decisiones equivocadas, él está dispuesto a restaurarnos si se lo permitimos. Sin

embargo, es probable que los efectos del daño causado por el pecado tengamos que sufrirlos en esta vida hasta el día que Jesús regrese para llevarnos a vivir con él en el cielo.

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Llevemos una rosa a clase (real, no una rosa artificial) y varias revistas y catálogos populares dirigidos a los jóvenes.

Alistémonos • Repartamos las revistas y los catálogos entre el grupo. Sostengamos la rosa, y **digamos**: **Esta rosa representa la pureza sexual, el ideal de Dios para los jóvenes cristianos.** Pidamos a los miembros de la clase que hojeen las revistas y los catálogos y que levanten la mano cuando encuentren a un adolescente en una pose, actitud o con una vestimenta sexualmente sugestiva.

Iniciemos la actividad • Cada vez que alguien levante la mano, pidámosle que muestre la imagen o el anuncio publicitario al grupo. Entonces arranquemos un pétalo de la rosa. Sigamos la actividad hasta que la rosa ya no tenga ningún pétalo. **Digamos**: **El mundo está siempre listo a destruir nuestra inocencia. A los productores de cine o las agencias publicitarias modernas no les interesa nuestra pureza sexual. Si nos amoldamos al modelo del mundo, jamás podremos mantener el modelo divino de pureza sexual.**

Analicemos • Preguntemos: **¿Nos afecta realmente vivir en un mundo donde se comercia con el sexo? ¿Qué influencia puede tener en nosotros que los adolescentes sean usados en anuncios publicitarios sugestivos e incluso en la pornografía? ¿Cómo podemos «estar en el mundo, pero no ser parte del mundo» en cuanto a los modelos sexuales?**

C. BACTIVIDAD INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Kiera y Colin son dos adolescentes que acaban de comenzar a salir juntos. Kiera cree que Colin la está presionando para ir más allá de lo que ella desea. Colin dice que si realmente se quieren, no hay ningún problema en que se besen y compartan caricias sexuales con tal de que no tengan relaciones. Él piensa que el hecho de que sean cristianos no impide que puedan divertirse un poco. «Si Dios no hubiera querido que lo hiciéramos, no lo habría hecho tan bueno».

Analicemos • Preguntemos: **¿Cómo debe responder Kiera? ¿Puede ella establecer límites y aun así seguir disfrutando de su relación, o es preferible que dé por terminada la relación con Colin? ¿Tiene razón Colin en lo que dice, o él la está presionando porque piensa simplemente en su propia satisfacción?**

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Expresemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Nuestro llamado a ser agentes del reino de Dios afecta cada parte de nuestras vidas, incluyendo nuestras relaciones con los demás. Y esto también incluye el sexo. Nos guste o no, cuando lleguemos a los primeros años de la adolescencia, la sociedad comenzará a tratarnos como personas sexuales. La mayoría de las personas en el mundo dan por sentado que los adolescentes experimentan con su sexualidad. Pero el modelo de Dios es diferente.

Dividamos a la clase en cuatro grupos, y asignemos a cada grupo uno de los siguientes pasajes bíblicos. Pidamos que los lean y que discutan las tres preguntas que se ofrecen más abajo.

- Jueces 16: 4-22
- 2 Samuel 11
- Génesis 29: 1-30
- Juan 8: 1-11

Preguntas para considerar:

- ¿Qué papel juega el sexo o la atracción sexual en esta historia?

- ¿Qué nos dice esta historia sobre el plan de Dios para nuestra vida sexual?
- ¿Hay algo en esta historia que sea relevante para los adolescentes modernos?

Demos a los grupos quince minutos para que lean y discutan los pasajes bíblicos, y luego pidámosles que informen sus conclusiones a toda la clase.

B. La conexión con la ilustración de la lección

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Digamos: En la ilustración que usamos hace unos minutos, comparamos la sexualidad con una rosa. En esta historia se le compara con un regalo —un libro de poemas— con el que se nos muestra nuestro verdadero amor.
Preguntemos: ¿Cuál de las dos ilustraciones representa mejor el mensaje para nosotros? ¿Por qué? Aclaremos que la ilustración de la rosa (utilizada en ambas actividades iniciales) representa a nuestra sexualidad como algo especial entre Dios y nosotros, como algo muy nuestro y privado que está asociado tanto con nuestra autoestima como con nuestra relación con Dios. La ilustración del libro de poemas representa a nuestra sexualidad como algo entre nosotros y nuestro futuro esposo o esposa, a una expresión de amor que es mucho más poderosa cuando se comparte con una sola persona. Ambos conceptos son verdaderos, y ambos presentan diferentes aspectos de la verdad. Es importante guardar nuestra virginidad para la persona que algún día será nuestro esposo o esposa. Sin embargo, aun más importante es recordar que nuestra sexualidad es algo personal único y especial, y que está íntimamente ligado a nuestra relación con Dios. Hay muchas razones por las cuales es importante observar el mandamiento de Dios de mantenernos puros.

C. La conexión con la vida

Presentemos la siguiente situación:

Nuestra mamá y nuestra hermana están discutiendo.

—¡Tú no vas a salir de la casa vestida así!

Mamá levanta la voz.

—En mi época, las prostitutas eran las que se vestían así. ¡Una chica cristiana no puede lucir de esa manera!

Nuestra hermana voltea los ojos y le dice:

—¡Yo soy una chica cristiana, mamá! Pero quiero verme atractiva. El hecho de que me vista sexi no significa que voy a tener sexo. ¡Es solo cuestión de moda!

Preguntemos: ¿De qué lado estamos nosotros en esta discusión? ¿Tienen ambas la razón, o solo una de ellas? La sociedad nos bombardea de manera constante con imágenes de adolescentes vestidas en forma insinuante y en actitudes sexuales sugerentes. ¿Tiene algo de malo vestirnos de manera sexi si hemos decidido no tener relaciones sexuales antes del matrimonio?

5 Práctica

A. Actividad práctica

Repartamos a los alumnos las tarjetas de felicitación que no tienen nada escrito por dentro (escojamos una imagen atractiva en su exterior, pero que no sea la foto de una persona) y bolígrafos.
Digamos: Si nos hemos comprometido a llegar hasta el matrimonio bajo el modelo de Dios de pureza sexual, ¿por qué no dejar plasmado ese compromiso por escrito? Esto será algo privado y no tenemos por qué mostrarlo si no queremos hacerlo. Es algo entre Dios y nosotros. Escribamos en la tarjeta que acabamos de recibir: «He escogido mantenerme puro, porque [...]» (expliquemos la mejor razón que se nos ocurra por la cual queremos permanecer vírgenes hasta el

matrimonio) (si nos parece apropiado para el grupo, indiquemos que quienes no se sientan tan puros como deberían, escriban pidiendo a Dios que los restaure y que les dé las fuerzas necesarias para permanecer así de ahora en adelante). Invitemos a los estudiantes a guardar las tarjetas en sus sobres y a colocar su dirección. Digámosles luego que nos las entreguen y que en un futuro se las enviaremos por correo. Para evitar el temor que podrían sentir de que las abramos y las leamos, sellemos cada uno de los sobres con un sello especial que pegaremos en la solapa del sobre (podemos también pedirles que firmen sobre la solapa del sobre cerrado). Más adelante, compremos estampillas alegóricas al amor (si hay este tipo de estampillas disponibles en nuestro país) y pidamos que Dios nos muestre qué sobre debemos enviar a nuestros alumnos y en qué fecha a manera de recordatorio de su compromiso. No los enviemos todos de una sola vez. Permitamos que el Espíritu Santo nos guíe en esta actividad.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Dónde podemos establecer el límite entre la gratitud que se espera que mostremos por el hecho de que Dios nos hizo hombre o mujer y la demostración nuestra sexualidad de manera inapropiada? Por ejemplo: ¿Es apropiado que nos vistamos de una manera que deje ver nuestro cuerpo y que muestre nuestros atractivos sexuales ante el sexo opuesto?
2. Algunos adolescentes piensan que las relaciones sexuales son solo para el matrimonio pero que todo lo demás está permitido con tal de que técnicamente sigamos siendo «vírgenes». ¿Qué responderíamos ante esta idea?
3. Un amigo nos dice: «Si uso preservativos no corro el riesgo de embarazo ni de contagiarme con alguna enfermedad de transmisión sexual, así que, ¿cuál es el problema con el sexo prematrimonial si no hay ningún riesgo?»
4. A menudo escuchamos que los riesgos de embarazo y de contraer enfermedades de transmisión sexual son la razón principal para evitar el sexo prematrimonial. ¿Cuáles son las razones principales por las que Dios desea que esperemos?
5. ¿Qué clase de límites en su actividad sexual deben establecer los adolescentes cristianos cuando salen con alguien especial?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

El sexo no es una cosa mala, sino un regalo maravilloso de Dios. Sin embargo, al igual que todos los demás regalos que Dios nos ha dado, está destinado a ser usado en el lugar y el momento adecuados. Como seres humanos, somos seres sexuales; hombres y mujeres únicos. El cuerpo y las sensaciones sexuales que Dios nos dio fueron creadas para el momento cuando tengamos una relación sólida y duradera, y para cuando llegue el tiempo de construir una familia. Hasta entonces, Dios nos llama a llevar una vida diferente a la que nos dicta la sociedad en la que vivimos. La cultura moderna dice que es válido que los adolescentes experimenten con el sexo y se expresen sexualmente entre sí. El modelo de Dios insta a los jóvenes a mantenerse puros. ¿Estamos listos para afrontar el desafío?